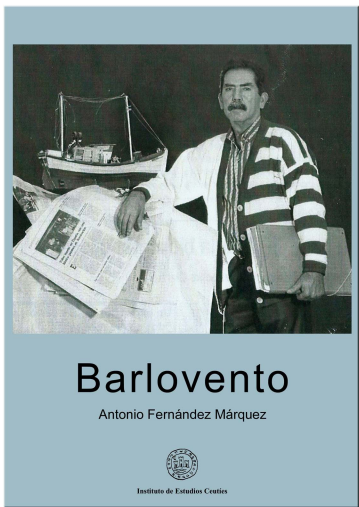




Barlovento

Antonio Fernández Márquez

Fue un gran periodista de calle. Sus artículos y relatos, sobre todo de temas marineros, estaban fertilizados de saber y de buena escritura. Tras escribir en el desaparecido diario «Pueblo de Madrid», recaló nuevamente en nuestra ciudad. Las páginas de «El Faro» dan buena cuenta de ello y del también desaparecido diario «El Periódico». Era la década de los años noventa. Eran tiempos donde se escribía, en las noches, y se hacía en una sala de redacción abierta, sin paneles divisorios entre reporteros. Cada escritorio disponía de una máquina de escribir Olympia, sin teléfonos individuales. Era el mundo de la bohemia en su esplendor, ahora desaparecida con la modernización. La mayoría de los poetas periodistas que protagonizaron la bohemia en ese decenio han desaparecido. Pero aparte del recuerdo nostálgico de esos encuentros noctámbulos de Antonio Fernández Márquez, se heredó de ellos una doctrina de valores inmutables acerca de cómo hacer buen periodismo.

Francisco Sánchez Montoya